

INNOVACIÓN SOCIAL Y CONOCIMIENTO LOCAL EN LATINOAMÉRICA

Editores:

Carlos María Fdez-Jardón Fernández

Klaus Gierhake

María Susana Martos

MONOGRAFÍAS DA UNIVERSIDADE DE VIGO.
HUMANIDADES E CIENCIAS XURÍDICO-SOCIAIS, 112

Innovación social y conocimiento local en Latinoamérica / editores Carlos María Fdez-Jardón Fernández, Klaus Gierhake, María Susana Martos

Vigo : Universidade de Vigo, Servizo de Publicacións, 2016

234 p.; 17x24 cm. – (Monografías da Universidade de Vigo. Humanidades e ciencias xurídico-sociais; 112)

D.L. VG 367-2016. -- ISBN 978-84-8158-715-9

1. Cambio social -- América Latina 2. Desarrollo comunitario -- América Latina
I. Fernández-Jardón, Carlos María, ed. lit. II. Gierhake, Klaus, ed. lit. III. Martos Actis, María Susana, ed. lit. III. Universidade de Vigo, Servizo de Publicacións, ed.

316.42(8=134)

Edición:

Servizo de Publicacións da Universidade de Vigo

Edificio da Biblioteca Central

Campus de Vigo

36310 Vigo

© Servizo de Publicacións da Universidade de Vigo, 2016

© Carlos María Fdez-Jardón Fernández, Klaus Gierhake y María Susana Martos

ISBN: 978-84-8158-715-9

D.L.: VG 367-2016

Impresión: Tórculo Comunicación Gráfica, S.A.

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluidos fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información e sistema de recuperación, sin el permiso escrito del Servizo de Publicacións da Universidade de Vigo.

Índice

Prefacio	9
I. El conocimiento local como fuente de innovación social desde un enfoque territorial	11
1. Introducción	11
2. Innovación social y conocimiento local	11
3. Aportes a la innovación social y conocimiento local en Latinoamérica	13
4. Conclusiones	16
Referencias	21
II. El contexto de la innovación social en Latinoamérica	23
1. Introducción	23
2. América Latina: características generales, riqueza y desarrollo	26
3. Indicadores sociales en Latinoamérica	32
4. La innovación en Latinoamérica	41
5. Consideraciones finales	45
Referencias	47
III. Desplazamientos y nuevos escenarios de violencia. Los límites de la innovación social en el marco de los proyectos psicosociales para población víctima en Barranquilla y Soledad (Colombia)	49
1. Introducción	49
2. Colombia en el contexto del desplazamiento	51
3. Organizaciones de víctimas	53
4. Conclusiones e investigaciones futuras	65
Referencias	69
IV. Factores competitivos y de asociatividad en las empresas foresto industriales de la provincia de Misiones	71
1. Introducción	71
2. Desarrollo	78
3. Conclusión	88
Referencias	90
V. Espacio público como instrumento innovador de cohesión territorial. Una comparativa entre Quito (Ecuador) y Cartagena (Colombia)	93
1. Introducción	93
2. El espacio público como instrumento de cohesión territorial	96
3. Gestión del desarrollo territorial y espacio público en el MDMQ	100
4. El espacio público en el plan de desarrollo de Cartagena	108
5. Conclusiones	109
Referencias	113

VI. Innovaciones en el desarrollo del sector eléctrico en el “estado plurinacional de Bolivia”	117
1. Propósito y conceptos de partida	117
2. Etapas desarrollo del sector eléctrico en Bolivia	119
3. Conclusiones	141
Referencias	142
VII. Conocimiento local y sentido de lugar en el territorio de México para un desarrollo sustentable	145
1. Introducción	145
2. El conocimiento indígena: características y aportaciones	147
3. Mas territorios, más aprendizajes	149
4. Metodología	150
5. Alimento como conocimiento local y sentido de lugar en México	152
6. Conocimiento Local y Desarrollo Sostenible	158
Referencias	159
VIII. La universidad como vehículo de la integración de comunidades	163
1. Introducción	163
2. Integración y capital social.	164
3. La universidad como fuente de capital social	166
4. Integración regional y universidades	169
5. Conclusiones	170
Referencias	171
IX. Diálogo de conocimientos en la gestión socio-medioambiental en el área natural de Madidi	173
1. Introducción	173
2. Análisis integral de actores en busca de la acción colectiva	176
3. Análisis de factores movilizados de la iniciativa (<i>push</i> y <i>pull</i>)	186
4. Principales resultados esperados/ aplicaciones del trabajo	192
Referencias	193
X. El conocimiento local como factor de innovación social: El caso del distrito metropolitano de Quito	195
1. Introducción	195
2. La Innovación social	197
3. El conocimiento local	200
4. Conocimiento local e innovación social	204
5. El caso del DMQ	206
6. Conclusiones	235
Referencias	227

Índice de Figuras

Figura II.1. Cuatro áreas de la política de innovación	25
Figura II.2. América Latina	27
Figura II.3. Tendencias del Índice de Desarrollo Humano, 2000-2013	29
Figura II.4. Índice de renta 1980 - 2013	30
Figura II.5. Sofisticación de Negocios y Entorno Empresarial-2014	31
Figura II.6. Gastos con la salud	34
Figura II.7. Gastos educación e Índice educación	35
Figura II.8. Educación, Salud y Fuerza de Trabajo	36
Figura II.9. Tasa de homicidios	37
Figura II.10. Participación femenina en el mercado de trabajo	39
Figura II.11. Índice de Transparencia Internacional en los países Latinoamericanos	41
Figura II.12. Índice de Innovación Global	43
Figura II.13. Generación de Conocimiento y Tecnología, y Creatividad	45
Figura III.1. Las Mesas de participación de víctimas en sus diferentes niveles	54
Figura III.2. Esquemas sobre los escenarios para participar en la ley de víctimas	55
Figura IV.1. Círculos de la Competitividad Sistémica	72
Figura IV.2. Niveles de la Competitividad Sistémica	75
Figura IV.3. Nivel de capacitación por tamaño de empresa	86
Figura IX.1. Mecanismos de gestión	175
Figura IX.2. Impactos ambientales	177
Figura IX.3. Ejemplo de estrategia de intervención	180
Figura X.1. Esquema del proceso de innovación social en DMQ	217

Índice de Tablas

Tabla II.1. América Latina: extensión territorial, población y PIB (PPC)	27
Tabla III.1. Grupos de Población Vulnerable o con Discriminación Manifiesta. Sub Región Área Metropolitana. Año 2011	52
Tabla III.2. Asociaciones de desplazados en Barranquilla	55
Tabla III.3. Asociaciones de desplazados en Soledad	56
Tabla III.4. Contexto Normativo Víctimas	57
Tabla IV.1. Cantidad profesionales Producción. Cantidad profesionales Administración	85
Tabla V.1. Presupuesto de la secretaría de cultura	107
Tabla V.2. Presupuesto de la secretaría de territorio	107

Tabla VI.1. Empresas capitalizadas de generación eléctrica	127
Tabla VI.2. Nacionalización del sector eléctrico	132
Tabla VI.3. Parámetros de crecimiento del sector eléctrico	140
Tabla IX.1. Resumen de Acciones propuestas para los tramos priorizados del Corredor Norte	188
Tabla IX.2. Resumen de Acciones Propuestas en Aspectos Técnicos, Ambientales y Económicos	192

Prefacio

América latina es un lugar de contrastes. Persisten en el tiempo grandes brechas sociales asociadas a la pobreza, la desnutrición y el analfabetismo, junto a grandes riquezas. Esas grandes desigualdades son la causa de que aumenten los niveles de hambre y desnutrición crónica, aun cuando los alimentos y los recursos naturales están disponibles. La problemática se ve agravada, entre otros motivos, por el elevado costo de la energía, insumos y maquinarias y la demanda por cultivos de alimentos en la producción de biocombustibles, asociado a un alza en el precio de los alimentos y la pérdida de productividad por causas climáticas. Junto a la desnutrición, se producen en la región como consecuencia de los factores enumerados, ausentismo escolar y falta de capacidades, tanto técnicas como institucionales. Todo ello limita la obtención de conocimiento.

Parece conveniente articular los recursos humanos y naturales junto con las capacidades sociales e institucionales existentes con idea de mejorar el bienestar de trabajadores y habitantes en la región. Las universidades y los centros de formación e investigación se convierten así en actores clave para la creación y transferencia de dicho conocimiento. Pero no se debe olvidar el conocimiento local existente, que está en la raíz de muchos de los avances del territorio y seguramente en la generación de las innovaciones sociales que permiten hacer frente a esa problemática. La creatividad de muchos agentes sociales ha ido buscando soluciones para hacer frente a esos problemas, desde grandes decisiones en política social, hasta resolver los pequeños problemas diarios de una comunidad indígena en algún lugar remoto. Eso hace que las innovaciones sociales sean muy variadas y divergentes, por lo que en muchos casos son difíciles de sistematizar. Las soluciones que se aportan en este libro intentan recopilar diferentes aspectos de la sociedad latinoamericana ante esas necesidades y afrontarlas desde un ámbito científico dándoles coherencia y apoyo institucional.

La información y el conocimiento disponible juegan un papel determinante en la evolución de las actividades productivas y sociales. El conocimiento de una serie de iniciativas de innovación social y el desarrollo de un marco teórico para relacionar el conocimiento local y las innovaciones sociales permitirán establecer estrategias de mejora para las comunidades locales de Latinoamérica y de muchos países en vías de desarrollo. De esa forma, se podrá ayudar en la formulación de programas que ayuden en la búsqueda permanente que los países de América Latina están llevando a cabo para lograr mayores niveles de desarrollo y bienestar para sus habitantes, entendido como el incremento de las libertades individuales y capacidades sociales. De forma que se mejoren las condiciones económicas locales en el marco de la globalización. No obstante, muchas de las ideas son generalizables y pueden permitir esa mejora en múltiples circunstancias también de países desarrollados.

Este trabajo recoge una serie de estudios realizados por autores iberoamericanos sobre la innovación social y el conocimiento local en Latinoamérica que sugieren aspectos de mejora de la sociedad latinoamericana e indican los caminos por lo que construir ese desarrollo social. El capítulo I es introductorio, en él se presentan los conceptos y los contenidos del libro. Del capítulo II al VI se analizan diferentes aspectos de la innovación social en Latinoamérica con casos ejemplo. El capítulo VII analiza el conocimiento local y el capítulo VIII muestra una aplicación del conocimiento científico, mientras que el capítulo IX señala un ejemplo de integración entre el conocimiento local y el científico. Finalmente, el capítulo X combina el conocimiento local y la innovación social.

La idea del libro surgió de la colaboración de los editores a raíz de una estancia en un programa Prometeo de uno de ellos en Ecuador. Por tanto, no sería posible su realización sin la financiación de la Secretaria Nacional de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación de la República del Ecuador, dentro del programa “Prometeo”. La confianza encontrada en todas las oficinas mencionadas anteriormente, su disposición para dialogar fue indispensable para lograr los resultados presentados. Estamos agradecidos a todos, si bien, merece mencionarse sobre todo a: Fabián Sandoval, Jorge Albán, Bladimir Ibarra, Francisco Jijón, Julio Jaramillo, Bolívar Muñoz, Diego Mancheno (MDMQ 2009-2014) y a Nelson Rodríguez (Universidad Central del Ecuador).

I. El conocimiento local como fuente de innovación social desde un enfoque territorial

Carlos M. Jardón¹

Klaus Gierhake²

María Susana Martos³

1. Introducción

La búsqueda de un desarrollo territorial equilibrado exige una preocupación por la mejora de los factores ambientales puesto que, condiciona la atracción del territorio. Por ello, es muy importante encontrar aquellos factores que, de alguna forma, pueden potenciar la mejora del territorio combinado a su vez con una potenciación del crecimiento económico de esas regiones. En esencia, esa es la idea del crecimiento sustentable (López-Gamero, Zaragoza-Sáez, Claver-Cortés y Molina-Azorín, 2011).

El concepto de desarrollo sustentable aúna un triple objetivo de mejora social, económica y medioambiental (Placet, Anderson y Fowler, 2005). Cualquier nuevo elemento que impacte en alguno de esos ámbitos, pero especialmente, si lo hace en los aspectos medioambientales o sociales van a ser una importante fuente de innovación social. La necesidad de considerar los factores territoriales como elemento vital para el desarrollo de la persona obliga a considerar los cambios necesarios para adaptarse a los efectos del medioambiente y de las nuevas estructuras sociales (Skewes, Rehbein y Mancilla, 2012). Los cambios sociales y medioambientales afectan de modo especial a los países en vías de desarrollo (Williamson, Hessel y Johnston, 2012), pues cuentan con menos instituciones de apoyo social. Por ese motivo, se hace más necesario introducir innovaciones sociales en esos países. Esas innovaciones pueden estar presentes en diferentes niveles, si bien es cierto que las actuaciones específicas a nivel territorial cercano a las personas, tales como los municipios, suelen tener un efecto más permanente y eficaz que aquellas más generales (FEMP, 2011).

2. Innovación social y conocimiento local

Weber (1944) comenta que la innovación más trascendental de la sociedad occidental no son los descubrimientos científicos y sus aplicaciones técnicas, sino la organización racional, cuyas máximas expresiones son la administración legal y la corporación, que per-

¹ Departamento de Economía Aplicada, Universidad de Vigo, Vigo (España); cjardon@uvigo.es

² Zentrum für internationale Entwicklungs- und Umweltforschung (ZEU), Justus Liebig Universität Giessen, Giessen (Germany); gierhake@gmail.com

³ Investigadora Universidad de Vigo (España), Universidad Nacional de Misiones (Argentina), Universidad Gastón Dachary (Argentina); smartos@uvigo.es

miten una capitalización creciente y una inversión sistemática en I+D. El impacto de este singular invento adquiere cada día mayor importancia en las nuevas sociedades postindustriales basadas en la I+D. Sólo las grandes corporaciones privadas o públicas –incluidos los Estados, convertidos en verdaderas empresas de seguridad y bienestar colectivos– son capaces de liderar los procesos de innovación sistemática, en los que se enraízan cada vez más nuestras sociedades. En tal sentido, el problema básico al que se enfrentan numerosas ciudades tradicionales sometidas a procesos bruscos de desarrollo es, justamente, la dificultad de organizar su complejidad creciente (Cordera Campos, 2014). Esa complejidad es fuente continua de innovación.

Por tanto, la innovación está orientada a cubrir las necesidades sociales de un amplio conjunto de habitantes. Es, por tanto, un instrumento fundamental para el crecimiento económico de los países en vías de desarrollo y especialmente para resolver problemas de exclusión social (Rodríguez Herrera y Alvarado Ugarte, 2008). La innovación social se manifiesta en las nuevas iniciativas que se ponen en marcha por todo el territorio, ya sea por las instituciones de investigación, por las empresas o por los organismos independientes preparando el terreno o solucionando los múltiples problemas experimentados por los ciudadanos en los diferentes lugares. En esa línea se encuadra el presente trabajo de investigación analizando y dando estructura teórica a la innovación social con importantes repercusiones en el ámbito político y social. Las innovaciones sociales son nuevas estrategias, conceptos, ideas y organizaciones que responden a las necesidades sociales de todo tipo, ampliando y fortaleciendo a la sociedad civil. La idea de innovación social parte de un principio común: trabajar juntos hacia una sociedad sostenible. Las innovaciones sociales son más frecuentes cuando la gente se da cuenta de que es el momento de trabajar juntos para encontrar nuevas soluciones a los desafíos que enfrenta nuestra sociedad, de tal forma que se puedan mejorar sus condiciones de vida (Echeverría, 2008).

Un factor esencial para fomentar el desarrollo sustentable es el conocimiento local, es decir, el conjunto de activos intangibles que permiten generar valor para el conjunto de la organización (Bontis, Keow y Richardson, 2000). Por una parte, el conocimiento local permite generar valor para el conjunto de grupos de interés existentes en la región (actores locales, gobernantes, ciudadanos, visitantes, etc...), siendo fuente de desarrollos sociales. Por otra parte, se ha ido forjando a lo largo de la historia por una serie de tradiciones y conocimientos que les han permitido subsistir tanto en épocas de carencia como de abundancia (Westlund y Bolton, 2003), es decir, incluye elementos asociados al saber hacer tradicional y a los factores culturales de la región que les han permitido realizar diferentes actuaciones ante catástrofes naturales y una filosofía de intercambio con el ambiente natural que le lleva a una mayor valoración de este, fomentando mejoras ambientales. Finalmente al ser una fuente de valor para las organizaciones, facilitando establecer ventajas de diferenciación, y posibilitando la generación de riqueza, aportando soluciones a los diferentes ámbitos del desarrollo sustentable (Placet *et al.*, 2005). Existe por tanto una intersección en sus efectos sobre el desarrollo sustentable de ambos elementos, la innovación social y el conocimiento local, sugiriendo que van a existir estrechas conexiones entre ambos aspectos.

En general, el conocimiento local incluye los aspectos del saber local tradicional y las aportaciones del conocimiento científico asumido por el territorio, en su faceta práctica para fomentar el desarrollo regional. Es habitual que ese conjunto de saberes sea la fuente de múltiples innovaciones sociales. Este será otro de los aspectos analizados en este libro.

Desde el enfoque empresarial, el conocimiento local forma parte del capital intelectual, que engloba el conjunto de activos intangibles que las organizaciones gestionan para generar valor para el cliente o el usuario final. Normalmente, presenta tres dimensiones que se definen de acuerdo al sujeto donde radica dicho capital. El capital humano radica en las personas; el capital estructural radica en las relaciones internas y en la propia organización y el capital relacional radica en las relaciones de las personas y la organización con el entorno que la rodea (Martos, Fernandez-Jardon y Figueroa, 2008). Cada una de esas facetas permite amplias aportaciones a la innovación en la sociedad.

La mayor parte de las innovaciones surgen como consecuencia de la existencia de entornos creativos, es decir, territorios en los que las organizaciones existentes están continuamente aprendiendo, pues el clima social en el que se desarrolla su actividad es de aprendizaje continuo. La teoría del entorno creativo surge dentro de las corrientes de la teoría del distrito industrial (Sforzi, 1999), unido a la teoría de las ventajas competitivas de naciones y regiones (Porter, 1990) y la del medio innovador. Posteriormente, la Economía del Conocimiento traslada al plano territorial conceptos como región inteligente o territorios que aprenden (Florida, 1995), que junto a la importancia ejercida por la proximidad física, funcional y cultural en la creación de redes capaces de transmitir conocimiento tácito (Gilly y Torre, 2000) constituyen la clave de los Sistemas territoriales de Innovación (Méndez, 2002). La fuente de los entornos creativos es el conocimiento local, puesto que el aprendizaje es una capacidad insertada en el propio capital intelectual de las personas y las organizaciones del territorio.

El conocimiento local fomenta las innovaciones, puesto que el saber hacer local siempre ha sido fuente de resolución de los problemas y conflictos planteados en esa sociedad y, en general, muchas de esas soluciones son innovadoras. Esta tesis es la que se desarrollara en los siguientes capítulos de este libro.

3. Aportes a la innovación social y conocimiento local en Latinoamérica

América Latina es una de las áreas mundiales con más riqueza, tanto por su entorno natural como por las culturas que la conforman. Sin embargo, presenta a la vez un alto índice de pobreza, limitando el acceso a los frutos del progreso técnico. En las últimas décadas, la región ha experimentado mejoras en su crecimiento económico, pero los resultados de ese progreso aún no benefician a las grandes mayorías. Los datos sugieren que se ha aliviado la pobreza, pero aún persiste una gran población en exclusión social y tampoco se está logrando una reconstrucción de la cohesión social en la región (Rodríguez Herrera y Alvarado Ugarte, 2008).

Son muchos los factores que inciden en esa aparente contradicción. Por un lado, la globalización económica ha afectado a múltiples estratos de la sociedad, especialmente con una presión por un consumo homogéneo y producción de bajo coste estandarizada. Por otra parte aparece la desestructuración social fruto de las divergencias políticas de los últimos años, las divisiones entre grupos sociales y los enfrentamientos partidistas. Finalmente, es de especial importancia la debilidad institucional, consecuencia de un estado voluble ante los diferentes cambios de gobierno y las oscilaciones en las legislaciones nacionales y locales. Todos esos factores han ido creando en muchos de los países latinoamericanos un clima de problemáticas sociales que son una continua fuente de innovación, puesto que les obliga a buscar soluciones prácticas y novedosas. La crisis de la globalización ha actualizado la idea de que el desarrollo es un complejo proceso que involucra cambios sociales e institucionales (Cordera Campos, 2014). Muchas de las soluciones aportadas a esos problemas se insertan en el concepto de innovación social, si bien, en muchos casos, los propios autores no son conscientes de ello. Los capítulos de este libro muestran algunas de esas soluciones, al igual que elementos de conocimiento local que han permitido llevarlas a cabo.

La primera parte de este libro analiza aspectos de la innovación social. En un primer capítulo se presenta una visión global del entorno latinoamericano en diferentes aspectos que pueden condicionar la introducción de innovaciones sociales. La profesora Pagani realiza una introducción al escenario general de América Latina, evaluando cómo los aspectos educativos, económicos y sostenibles afectan a la innovación social en la región. Para alcanzar este propósito, llevan a cabo una investigación exploratoria haciendo uso de los datos estadísticos ofrecidos por el Foro Económico Mundial. En particular evalúan la situación de la educación; del IDH, en cuanto a los aspectos sostenibles; y de los datos del Índice de Percepción de la Corrupción, para analizar la transparencia en el desarrollo de las sociedades.

A continuación, se presentan diferentes innovaciones sociales llevadas a cabo en Latinoamérica. Vergara y Mora analizan los desplazamientos como consecuencia de la violencia en Barranquilla. Parte de la población afectada logra organizarse en agrupaciones de víctimas lo que sirve como germen de iniciativas que en cierta forma son innovadoras, pues permiten, dentro de contextos muy complejos, hacer válidas reivindicaciones y derechos que de otra forma hubieran sido relegados, pero no conscientemente analizados. Dentro de este proceso de auto-reconocimiento como población desplazada, surgen así mismo estrategias de sobrevivencia fundamentadas en los conocimientos de sus lugares de origen, pero que se transforman y acomodan a las nuevas circunstancias, convirtiéndose en crisoles de conocimiento local. En particular, presentan la innovación social en materia de empoderamiento de derechos humanos, con la cual logran generar redes de víctimas e incidir en la política local, al igual que de empoderamiento de formación, acceso de información a sus derechos y cómo modo de presión para el cumplimiento de sus derechos como víctimas.

Un aspecto similar es estudiado por Tański y Báez, aunque dirigido al mundo empresarial. Conocer los condicionamientos que obstaculizan la asociatividad de las pequeñas empresas desde el punto de vista cultural y social permitiría brindar elementos para actuar en la mejora de la competitividad y productividad de las organizaciones foresto-industriales abocadas a la transformación mecánica de la madera. En algunas regiones geográficas de la Provincia de Misiones, dichas empresas, por su aglomeración, han dado lugar a identificar un *cluster* maderero, del tipo informal, que podría ser incentivado a efectuar los cambios necesarios para que sea más competitivo. Los resultados obtenidos les permiten formular recomendaciones a los agentes decisores del Sector. Gierhake, Vergara y Jardón sugieren otro tipo de innovación social, más asociada al sector público. En particular analizan el concepto de espacio público en Quito. Se compara con el mismo concepto en la ciudad de Cartagena, permitiendo de esa forma ver el alcance del proyecto llevado a cabo en Ecuador. El concepto abre la puerta a una serie de mejoras relativas a la integración territorial en las grandes urbes latinoamericanas. Finalmente, Tellez muestra con el análisis de la evolución del sector eléctrico en Bolivia que las innovaciones sociales, son hitos de procesos graduales de mejora, que acontecen al influjo de la coyuntura nacional vigente (nacionalización del sector), pero también en función de corrientes ideológicas a las que los países dependientes se alinean de acuerdo a sus posibilidades. En su momento, los cambios efectuados en el sector en gestiones anteriores, se constituían en innovaciones con repercusiones favorables; que han permitido que la nacionalización se sustente en una estructura funcional moderna. Es precisamente por las características aparentemente contrapuestas que se observan en el desarrollo del sector, que se pueden inferir aspectos determinantes para la prestación eficiente del servicio eléctrico, cuyas enseñanzas no son solamente relevantes para Bolivia, sino para otros países latinoamericanos.

A continuación se incluye un trabajo sobre conocimiento local. Curiel, Ramos y Garibay estudian esos aspectos en el entorno natural y cultural de México y analizar las posibilidades de desarrollo sostenible a partir de la identificación del sentido de lugar. Se busca identificar y describir los conocimientos locales que las comunidades en México han desarrollado tanto para la satisfacción de necesidades básicas, como la alimentación, como aquellos referentes a la identidad, considerando indicadores de domesticación, sistema de producción y preparación de alimentos; así como características de las especies y los territorios que han servido de identidad para los pueblos. También, se analiza la importancia de rescatar dicho conocimiento en el contexto de los problemas globales y la posibilidad de respuesta desde el uso del concepto de sentido de lugar, cuyas implicaciones teórico-metodológicas permiten analizar múltiples relaciones, significados y experiencias que las personas establecen con los lugares donde habitan. Dicho concepto se basa en las relaciones interpersonales y las experiencias que las personas que habitan un lugar van desarrollando a lo largo del tiempo, lo que llega a constituir prácticas sociales e identidades. El sentido de lugar también permite acercarnos al conocimiento local, el capital intelectual de los habitantes de una región con respecto a su territorio y poder distinguir regiones con individuos que recuerdan, sienten y aprenden a partir del lugar que habitan.

De modo complementario, se analizan algunas ideas sobre el conocimiento científico y, de modo especial, sobre la universidad que es el canal de transmisión de ese conocimiento. Lichowski y Martos estudian la universidad como vehículo de integración de comunidades. La integración se facilita con la existencia de capital relacional, que es futuro de la confianza entre los diferentes territorios. La universidad permite generar ese capital relacional a través de las múltiples relaciones que genera. Esa es en esencia la tesis de los autores que se recoge en este capítulo.

La integración del conocimiento local y el conocimiento científico se recoge en el trabajo de Oeting que analiza la experiencia de un diálogo de saberes entre un grupo de actores locales y el Instituto de Ecología de la Universidad Mayor de San Andrés en La Paz, Bolivia, para establecer un mecanismo de monitoreo y gestión de impactos socio-ambientales de obras carreteras en el marco de la Iniciativa IIRSA (Integración de Infraestructura Regional Suramericana) que se desarrollan en el área de influencia de dos áreas protegidas en la Amazonía Boliviana, la Reserva de la Biosfera y Tierra Comunitaria de Origen Pilón Lajas y el Parque Nacional y Área Natural de Manejo Integrado Madidi.

Finalmente, como conclusión Jardón y Gierhake estudian en un último capítulo algunas de las innovaciones sociales realizadas en el distrito metropolitano de Quito, enfocado desde el ámbito del capital intelectual. El trabajo analiza los elementos de conocimiento local que facilitan la generación de innovaciones sociales en el caso del Distrito Municipal de Quito (DMQ). Los autores muestran que el conocimiento local en sus tres dimensiones humano, estructural y relacional son fuente de innovaciones sociales, especialmente están en la base de la reforma organizativa, de la estructura territorial, de la agenda digital y del proceso de difusión de estas innovaciones a otros territorios. Los resultados señalan la importancia de fomentar el conocimiento local, especialmente los saberes tradicionales para desarrollar innovaciones sociales en los territorios pequeños y sugiere los principales mecanismos para elaborar esas innovaciones. En consecuencia, las innovaciones sociales necesitan formación, por lo que deben ajustarse a la cultura del territorio y hacer uso de las relaciones con otros agentes. Parece, por tanto, necesaria la actuación del gobierno para fomentar esas actuaciones.

4. Conclusiones

El conjunto de trabajos que se recogen en este libro sugiere una serie de conclusiones interesantes que sirven a su vez como introducción.

En primer lugar, se observa que Latinoamérica es una fuente de innovaciones sociales. Los artículos previos señalan diferentes sectores económicos como las tarifas dignidad en el sector eléctrico, o la asociatividad en el sector maderero. También sugieren innovaciones que afectan a legislaciones como los espacios públicos de Quito. Otras afectan a la sociedad como el caso de Méjico o a los proyectos con víctimas en Colombia. Sin embargo, existen muchos más. Merece mencionarse, entre otros, la Ley de Modernización Univer-

sitaria del Ecuador y el Proyecto Prometeo. Estas innovaciones sociales representarían un potencial importante para amortiguar efectos de la globalización y asegurar gobiernos locales mejores y más eficientes. Igualmente, representan un gran potencial para afrontar retos globales (por ejemplo, planificación más participativa, incluyendo conocimientos locales para lograr la identificación de la población con sus gobiernos locales).

Por otro lado, observamos, que las innovaciones sociales, en general, quedan aisladas, se limitan a nivel de discusión o de intercambio intensivo (por ejemplo, el caso de los espacios públicos tal como se recoge en el capítulo 5 de este libro), pero no llegan a nivel de sistematización e intercambio. Posiblemente, sea debido a una serie de limitaciones en la estructuración teórica de estas innovaciones y en su transmisión y sistematización. El concepto de “ciencia aplicada” que permite un diálogo entre avances teóricos (en Europa) y una creatividad notable en América Latina podría representar un buen camino para desarrollar y sistematizar esas innovaciones. Este libro representa un primer paso para precisar este camino, que posiblemente necesitará de estructuras que establezcan los mecanismos de interacción entre conocimiento local y científico a nivel territorial, de modo que proporcione modelos más estables y prácticos de transmisión de conocimientos.

Además, los trabajos de este libro presentan un conocimiento local explícito con gran interés para ser aprovechado en el desarrollo territorial. Este conocimiento local no sólo se encuentra en las “ciencias duras/proyectos grandes”, sectores percibidos como “motores de una economía postmoderna (nanotecnología, biotecnología), sino que se lo puede localizar en sectores sociales, en la administración pública, en técnicas de planificación, etc... Las investigaciones revelaron, que a veces los mismos portadores de conocimientos (actores de introducir innovaciones) no valoraron su propio alcance. El caso MDMQ sirve como un ejemplo, puesto que la forma de aprovechar conocimiento local no fue suficientemente valorada en las universidades nacionales de Ecuador y, sin embargo, está siendo muy bien recibida en otros foros internacionales.

En la interacción entre los conocimientos extraídos de las enseñanzas de los artículos previos con la ciencia europea, merece destacarse la forma de percibir y desarrollar espacios públicos, que no sólo tendrá interés en AL, sino también en Europa.

Por otra parte, el discurso de una cooperación al desarrollo tanto en una como en otra dirección (Europa-AL y AL-Europa), ha quedado a un nivel teórico. Posiblemente, las contribuciones de este libro tengan un alto potencial para precisar el camino de la cooperación entre América Latina y Europa. Este aspecto de cooperación incluye la implementación de concepto (como es el caso MDMQ), pero también a la organización de investigaciones (por ejemplo, mediante cooperaciones universitarias) y seguramente, se podría ampliar a conceptos más amplios (por ejemplo, modernizar el concepto de sistemas regionales de innovación). Existen puntos de partida interesantes para fortalecer este diálogo. Un ejemplo que merece mencionarse en este punto es la Cátedra Latinoamericana

Valentín Gómez Farías de la Benemérita Sociedad de Geografía y Estadística del Estado de Jalisco A.C” que, entre sus objetivos señala la búsqueda de “nuevas fórmulas para el fomento y estímulo a la creación cultural, las ciencias, la educación y las artes, que permitan buscar y establecer un mejor nivel de vida para el desarrollo social y armónico de las naciones de América” (BSGEEJ, 2015). De hecho, la colaboración entre los autores Curiel y Gierhake para presentar el caso de “Innovación Social Quito” en este ámbito de dicha Sociedad fue un paso importante para la elaboración de este libro. Otro ejemplo es el Congreso Mercociudades, desarrollado en el mes de Agosto 2014 en Posadas (Argentina), en el que se presentaron los temas de la innovación social y un concepto geográfico del entorno creativo, los cuales encontraron amplia respuesta. Estos y otras iniciativas sugieren que sería interesante introducir el tema en este nivel “diálogo sociedad civil”

Los diferentes textos ponen de manifiesto que el “conocimiento local” no se limita a aspectos tradicionalmente discutidos: alimentación o medicina tradicional, entre otros; sino también existe en zonas metropolitanas y se manifiesta en diferentes aspectos sociales.

Desde el punto de vista territorial, estos resultados representan un cambio de paradigma “La innovación de los países en vías de desarrollo (países del sur) tiene potencial para ser trasladada a los países desarrollados (tradicionalmente considerados países del norte). Normalmente, los estudios previos presentaban las innovaciones, básicamente tecnológicas y científicas, que se daban en los países desarrollados y de ahí se difundían a los países en desarrollo. Los resultados que se observan como conclusión de los capítulos de este libro sugieren una doble dinámica para el análisis de la interacción entre conocimiento científico y conocimiento local (Gierhake, 2015).

Las innovaciones sociales están basadas en muchos casos en el conocimiento local existente. Una vez aceptado, que el conocimiento local produce innovaciones de interés para muchas personas, surge la necesidad de analizar el valor social y/o económico de esas innovaciones y de fortalecer la base científica (posiblemente en el ámbito universitario) y de intercambio entre los actores y los receptores de la innovación. Como consecuencia, esos aspectos deben tenerse en cuenta a la hora de discutir políticas de cooperación

Esas innovaciones pueden llegar a ser una fuente de inspiración para los países desarrollados puesto que combinan aspectos del conocimiento local de forma muy particular. En este contexto, merece recordarse, que el trabajo sobre Espacios Públicos fue percibido en el “Umlandverband Frankfurt” (distrito metropolitano Frankfurt), como una posibilidad de encontrar consenso entre los miembros y construir una nueva política institucional (declaraciones al autor, 23 de marzo de 2015).

Desde el ámbito metodológico sugiere la importancia de los trabajos multidisciplinares. La “ciencia económica” permite analizar los aspectos del conocimiento local que generan valor para las organizaciones, como se observa al estudiar las dimensiones del capital intelectual aplicadas al conocimiento local y, en ese sentido, estos trabajos muestran los aspectos

donde la economía tiene “ventajas comparativas” para explicar la generación de valor. Sin embargo, al analizar el impacto específico de las innovaciones sociales, los conceptos de la economía no son suficientes para explicar bien ese proceso. Por ejemplo, las relaciones establecidas específicamente en el territorio y las particularidades territoriales del proceso de generación de innovaciones, son aspectos donde la geografía, aparentemente, tiene ventajas de análisis y explicación. Un ejemplo excelente de esta fusión aparece en el capítulo 5 de este libro, donde la aportaciones del conocimiento local a la innovación social en Quito muestra un “valor agregado” entre economía y geografía. En particular, la parte final de ese trabajo recoge las aportaciones del conocimiento local como factor explicativo del “entorno creativo”, que ha sido un problema no suficientemente resuelto desde el ámbito geográfico. Esas ideas llevan a valorar el enfoque de “ciencia aplicada”, no solo para las investigaciones, sino también debería tenerse en cuenta a la hora de establecer “maestrías internacionales” y proyectos de investigación compartidos, especialmente, a la hora de evaluar los resultados. Por consiguiente, este resultado sugiere diferentes formas de cooperación internacional. Un ejemplo se muestra en las investigaciones realizadas por uno de los autores en su estancia en Quito durante el año 2014. En conversaciones con los agentes de cooperación locales, observó que las estructuras de cooperación en Alemania han identificado que los expertos integrados en Ecuador deben trabajar en colaboración “entre universidades y gobiernos locales”. Esa colaboración es la que sugieren los trabajos recogidos en este libro.

Paralelamente, los planificadores “tecnócratas” de la cooperación internacional han identificado correctamente que estas capacidades se encuentran con más probabilidad en la estructura universitaria y en consecuencia, al establecer propuestas de cooperación internacional, se busca satisfacer la necesidades identificadas en el mercado laboral de los países integrantes, por lo que se debe hacer una lista de los lugares en donde se debe buscar más intensivamente esa capacidad profesional.

Otra observación que se deduce de estos capítulos coincide con el proceso de cambio del rol de las Universidades en la cooperación internacional. El nuevo paradigma sugiere que las universidades deberían actuar como catalizador del desarrollo, lo que implicaría una nueva valorización de los procesos de innovación social, tanto en América Latina como en Europa. Aún no hay suficiente experiencia de la cooperación internacional entre las universidades, por tanto, existe más bien una especie de “sospecha mutua” que presenta “barreras” para hacer operativo esta nueva visión. En particular, la orientación de la enseñanza universitaria en algunos países europeos se alejó del enfoque de ciencia aplicada y desarrollo de competencias prácticas a la hora de trabajar con la gente en países en vía de desarrollo” orientándose más a la elaboración de modelos teóricos con cálculos intensivos para tratar retos del futuro. Sin embargo, las enseñanzas de estos capítulos sugieren que no se trata de intensificar cálculos de computadoras ni complicados modelos teóricos, sino que se necesita “apertura” a las ciencias socio-económicas que sirvan como herramientas para hacer más amigables los procesos de globalización (Gierhake, 2015).

Los estudios recogidos en este libro manifiestan también la importancia de las fuentes de conocimientos fuera de la academia, como por ejemplo se observa en el Instituto de la Ciudad de Quito (bajo administración Barrera), que debe tenerse en cuenta para múltiples trabajos (Gierhake, 2015). No obstante, esas fuentes de información deberían establecerse en colaboración con la academia para fomentar el dialogo entre conocimiento local y conocimiento científico, uno de los aspectos que limitaron los resultados de las innovaciones sociales en Quito.

Finalmente, estos capítulos sugieren una serie de perspectivas futuras de gran interés. Por una parte, los conceptos de innovación social y conocimiento local tal como se han presentado en estos trabajos también ayudan a sistematizar los discursos de la UNESCO sobre patrimonio inmaterial de la humanidad⁴. Igualmente: se podría refrescar el discurso sobre el “patrimonio cultural de la humanidad”, que quizás, en muchos aspectos está orientado hacia la conservación de antigüedades. Quizás la combinación de ambos aspectos dé nuevas perspectivas a ese enfoque.

Este trabajo se une a otros varios sobre innovación social en Latinoamérica (Rodríguez Herrera y Alvarado Ugarte, 2008) permitiendo poner en valor este concepto y abrir nuevas perspectivas para identificar en el futuro innovaciones sociales existentes.

Paralelamente, se abren nuevas perspectivas para analizar y sistematizar el concepto “ciudades creativas”, puesto que actualmente, existen múltiples experiencias “sueltas y poco sistematizadas”. Se maneja las categorías de “*creative hubs*” y “socio-cultural clusters”, y se identificaron un total de 34 ciudades, distribuidos entre las categorías siguientes: literatura, cine, arte folclorista, diseño, medios de comunicación y arte, gastronomía (UNESCO).

En este libro contamos con contribuciones de los siguientes sitios que son “patrimonio cultural” tales como Cartagena en Colombia, Guadalajara en México, Provincia Misiones en Argentina y Quito en Ecuador. En cada uno de estos lugares, encontramos expresiones de innovación y creatividad. El discurso de “Innovación social y conocimiento local” puede tener capacidad de interrelacionar las diferentes expresiones de programas UNESCO, y apoyar a la sistematización de las experiencias y promover el intercambio.

⁴ <http://www.unesco.org/culture/ich/es/inicio>

Referencias

- BSGEEJ (2015) Benemérita Sociedad de Geografía del estado de Jalisco <http://www.bsg-eej.org.mx/component/content/category/78-directiva.html>; <https://es-es.facebook.com/BSGEEJ>
- Bontis, N.; Keow, W. C. C., y Richardson, S. (2000). Intellectual capital and business performance in Malaysian industries. *Journal of Intellectual Capital*, 1(1), 85–100. doi:10.1108/14691930010324188
- Cordera Campos, R. (2014). El desarrollo ayer y hoy: idea y utopía. *Revista Cepal*, (113), 1–15. Retrieved from <http://repositorio.cepal.org:80/handle/11362/36955>
- Echeverría, J. (2008). "El manual de Oslo y la innovación social". *ARBOR*, CLXXX-IV(732), 609–618.
- Florida, R. (1995). "Toward the learning region". *Futures*, 27(5), 527–536. Doi:10.1016/0016-3287(95)00021-N
- Gierhake, K.: *Integrierter Umbau der Raumstruktur im Metropolandistrikt Quito (Ecuador)—ein Ansatz zur Diskussion geographischer Innovationsforschung*. <https://www.uni-giessen.de/cms/fbz/zentren/zeu/forschung/publikationen/publi2/DiscPap67/view>, Giessen 2015
- Gilly, J. P., y Torre, A. (2000). *Dynamiques de proximité*. París: LHarmattan.
- Martos, M. S., Fernández-Jardón, C. M., y Figueroa, P. (2008). "Evaluación y relaciones entre las dimensiones del capital intelectual : El caso de la cadena de la madera de Oberá (Argentina)". *Intangible Capital*, 4(2), 67–101.
- Méndez, R. (2002). "Innovación y desarrollo territorial: algunos debates teóricos recientes". *EURE*, XXVIII (84), 63–83.
- Placet, M., Anderson, R., y Fowler, K. M. (2005). "Strategies for Sustainability. Research-Technology Management", volume 48(5), 32–41. Recuperado de <http://www.ingentaconnect.com/content/iri/rtm/2005/00000048/00000005/art00009>
- Porter, M. E. (1990). *Competitive Advantage of Nations*. Free Press. Retrieved from <http://www.amazon.com/Competitive-Advantage-Nations-Michael-Porter/dp/0684841479>
- Rodríguez Herrera, A., y Alvarado Ugarte, H. (2008). *Claves de la innovación social en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Sforzi, F. (1999). "La teoría marshalliana para explicar el desarrollo local". En F. Rodríguez (Ed.), *Manual de desarrollo local* (pp. 13–32). Gijón: Ediciones TREA.
- Skewes, J. C., Rehbein, R., y Mancilla, C. (2012). "Ciudadanía y sustentabilidad ambiental en la ciudad: la recuperación del humedal Angachilla y la organización local en la Villa Claro de Luna, Valdivia, Chile". *EURE* (Santiago), 38(113), 127–145. Doi: 10.4067/S0250-71612012000100006
- UNESCO: "What is creative cities network?" <http://www.unesco.org/new/en/culture/themes/creativity/creative-industres/creative-cities-network>

- Weber, M. (1944). *Economía y sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Westlund, H., & Bolton, R. (2003). "Local Social Capital and Entrepreneurship". *Small Business Economics*, 21(1), 77–113.
- Williamson, T., Hessel, H. y Johnston, M. (2012). "Adaptive capacity deficits and adaptive capacity of economic systems in climate change vulnerability assessment". *Forest Policy and Economics*, 15(1), 160–166. Retrieved from <http://dx.doi.org/10.1016/j.forpol.2010.04.003>.